

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española un mes. 1.50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 12
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de imprenta del mismo, Sa.
Dirijase toda la correspondencia al Administrador de *La Opinión*, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

Santa Cruz de Tenerife, Martes 25 de Septiembre de 1900.

FATALIDAD

Las vacaciones del verano están ya tocando á su fin. El gobierno silvelista durante el veraneo no ha conseguido otro objeto que el acumulamiento de dificultades. A fin de sortear los obstáculos que se le ofrecieron con alguna gravedad en la pasada legislatura apeló á la innovación, reduciendo á uno el año económico y el civil, y entonces no preveyó el silvelismo que con la promulgación de semejante decreto se echaba un torcedor para la legislatura actual.

Aparte de otros problemas transcendentales urge discutir y aprobar para el treinta y uno de Diciembre los nuevos presupuestos. Luego es preciso, necesario, indefectible, la apertura de los Cuerpos colegisladores. Si no se hubiera decretado la medida unificadora de los años económico y civil, Silvela podría continuar con la clausura de las Cortes un par de meses y durante este espacio de tiempo *ir tirando*, como vulgarmente se dice, pero ahora la mencionada disposición se ha convertido para el gobierno en espada de Dámocles.

Es necesario abrir las Cortes en el próximo mes de Octubre y si puede ser dentro de los días de la quincena primera, mucho mejor que en la segunda, porque los asuntos que han de ser objeto de discusión son gravísimos. Y Silvela, precisamente, teme la apertura del Parlamento porque al juzgarse y discutirse en él, la especialísima conducta del gobierno, ve en

lontananza las responsabilidades en que ha incurrido, los cargos que formularán las oposiciones reflejando el general disgusto de la nación. Como la resultante no ha de ser grata al gobierno de Unión Conservadora y le derrota la consecuencia obligada y la pérdida del poder la natural conclusión, de aquí arranca el miedo que el Gobierno siente y el horror que manifiesta ante la proximidad de la apertura de los Cuerpos Colegisladores.

Pero ven que es imprescindible. Silvela y su comanditario Dato trabajan por duplicado actualmente, esto es, preparan y estudian como deberán defenderse en asuntos indefendibles y al mismo tiempo confeccionan mentalmente las cláusulas de su testamento ministerial.

La Patria combatiente

Con este título acabamos de leer un notable artículo escrito por el ilustrado literato D. José Navarrete.

Mejor que consagrar algunas líneas de elogio á quien tantos tiene cosechados en el campo de las letras, creemos que nuestros lectores nos agradecerán el que transcribamos á continuación un trabajo que no tiene desperdicio, ya por el profundo espíritu de observación que lo informa, ya por las gallardías de estilo que constituyen la característica del eximio autor de *María de los Angeles*, *Niza y Rota*, *Las llaves del Estrecho* y de otras producciones que han dado á Pepe Navarrete envidiable fama de literato de primera magnitud y de publicista sociólogo de primer orden:

«Con más propiedad que decirse *La España Científica*, *La España Industrial*, *La España Literaria* puede llamarse al Ejército la patria combatiente, la Patria dispuesta para el combate, con los efectivos de paz más ó menos reducidos según el estado del Tesoro, ó los efectivos de guerra, pero siempre organizado para entrar en campaña. El saber, la fuerza, el progreso material de un país, midense por el progreso material, la organización y el saber de su gente armada.

Es la existencia de los ejércitos una consecuencia del atraso de las Naciones; de imperar el derecho de la fuerza sobre la fuerza del derecho.

Si cada individuo de un pueblo se agitara dentro de la órbita de los suyos personales, sin atentar ni poco ni mucho á los derechos de sus semejantes, sería inútil la guardia municipal.

Si además del cumplimiento del deber individual, las organizaciones políticas de los pueblos y de las agrupaciones de pueblos que constituyen las provincias, y de las agrupaciones de provincias que forman la Nación, se ajustaran á los principios que surgen del concepto de la soberanía del Derecho, de la Democracia, de la Ciencia, no harían falta, en las calles y en los campos, ni los tercios de la guardia civil ni tropa ninguna para el mantenimiento del orden público.

Y si, por fin, aliadas las naciones, obedeciendo al mismo concepto científico, un Congreso Internacional resolviera, con fallo inapelable, las diferencias entre unas y otras, cediendo todas al poderío de la razón, fueran inútiles los ejércitos, pues no peligraría la integridad de ninguna patria.

Por desdicha, la ignorancia, la sombra, enseñóranse, no solo en la parte más atrasada del mundo, sino con mejores formas en la más civilizada; y la ignorancia es la maldad, y la maldad el incumplimiento del deber individual, ó

sea el atentado al derecho ajeno, y ese atentado el origen indispensable de la Estrategia, la Táctica y el Combate; del escuadrón, la batería y el regimiento; de los sables, las ametralladoras y los fusiles de bala explosiva.

* *

Tales es la triste realidad. Las crisis graves que surgen de las relaciones humanas, ora entre dos ó más individuos, ya entre varias agrupaciones de gentes de la propia nación, bien, por fin, entre los gobiernos de dos ó más potencias, resolverse suelen con el acero, la pólvora, el plomo, la substancia explosiva, en las calles, en los campos, en las costas, en los mares; y acontece que los mejor preparados para concluir la riña, sofocar la guerra civil, movilizar, armas y concentrar sus soldados, si llega el *casus belli*, son los que tienen más condiciones de vivir en paz.

Dentro del criterio de la fuerza, el pueblo más respetado, como es lógico, es el que cuenta con más brillante directriz, organización, superior, más y mejor instruidos defensores y más numerosas máquinas y más destructoras de combate.

Un buen ejército es la garantía de la paz, y con ella de la integridad del territorio, da la explotación tranquila de la fuente de todas las riquezas, el suelo; de la prosperidad, en una palabra, de cuanto constituye, desde todos los puntos de vista, la salud de la Patria.

Y hay que velar por ella sin descanso, por ser un hecho, al parecer inverosímil, pero real; que á las puertas del siglo XX, según lo demuestran recientes ejemplos, sin Ejército no hay Patria, sobre todo para las naciones pobres, pues con cualquier pretexto, repitiendo la fábula del lobo y el cordero, las despojan de sus colonias, de sus islas, de su oro, de sus diamantes... En eso emplean algunas grandes potencias sus poderosas escuadras y sus centenares

estaremos casados. ¿Pero os sentís peor?—dijo Gontrán, sorprendido del silencio de su prima.

—Mandad encender luces, primo mío—dijo Leonie,— para que nos veamos cara á cara. ¿Falta mucho tiempo aún para que quede acabada vuestra obra?

—¿Qué queréis decir?—balbuceó el barón estupefacto, —¿de qué obra habláis?

—De la que venis llevando á cabo desde hace dos meses. ¡Podéis regocijaros de vuestro valor y perseverancia!... ¡tocáis ya al término de vuestra tarea! ¡Volved á llamar á vuestra querida! ¡Abridle las puertas de este castillo! ¡La condesa de Kéroual va á morir!...

—¡Leonie!... ¡Leonie!... ¡Amada mía! ¿Estás delirando? —No me interrumpáis.

La condesa tomó de encima de un velador, que estaba al alcance de su mano, el libro que Perina había colocado allí, y se lo alargó al barón, diciendo:

—Consultad esa página marcada por vos; ella os dirá cuántos minutos me quedan aún de vida...

A pesar de su audacia, Gontrán se estremeció de piés á cabeza, y su rostro se tornó lívido. Su mirada se dirigió maquinalmente hacia la botella de tisana, y viéndola de color de sangre, comprendió que todo se había concluido; sin embargo, quiso luchar, y apelando á toda su energía para parecer tranquilo, respondió:

—Ese libro no le conozco, Leonie.

—¿Y esto, primo mío, lo conocéis?—dijo Leonie, señalando con el dedo la botella.

—Menos aún. Ignoro cuál puede ser ese brebaje, de color tan extraño...

Iba á proseguir, pero la condesa le detuvo con una mirada fulminante.

—¡Basta de mentiras! ¡Basta de hipocresía! ¡Tened valor

to la amaba, y por qué me he separado de ella. ¡Toma á mi hija, Perina! La desprendo de mis brazos para entregarla en los tuyos...

—¡Desde este momento tengo dos hijas!—exclamó Perina.—Os juro sobre la cabeza de Georgette, amarla, protegerla y salvarla si corriese peligro.

Tales fueron las últimas palabras que pronunció Perina, de rodillas delante de la condesa, y besando sus manos, que cubría de lágrimas. Acto seguido salió de la estancia llevándose á la niña, que lloraba de ver llorar á las dos mujeres.

—¡Todo se acabó! ¡está consumado el sacrificio!—balbuceó la condesa, sollozando amargamente.—Mi hija se ha marchado... yo marcharé bien pronto á ese mundo desconocido del cual no se vuelve... ¡Marta, hija adorada!... yo esperaba ser feliz á tu lado... postrada á los piés de Dios, imploraré su protección para tí, y me la concederá.

La condesa inclinó la cabeza sobre el pecho, y durante algunos minutos pareció inanimada; pero, dominando su debilidad, prosiguió casi en voz alta:

—¡Morir... morir tan joven... asesinado por él!... ¡por él, á quien tanto amaba!... ¡qué infame y cobarde acción!... Pero ¿qué le hebia yo hecho á ese miserable?... ¡Me mata para robar mi fortuna, y hubiese matado á mi hija lo mismo que me mata á mí para quedar único dueño de esa fortuna!... Gracias á la previsión de Perina, una de tus víctimas vivirá... ¡Marta, querida hija mía, no te volveré á ver; pero ese monstruo no se cebará en tí!... ¡Y yo que creía en su amor!... Hace pocos instantes escuchaba, hondamente conmovida, sus mentirosas palabras de amor... iba á entregarla mi mano, el corazón, presa de un dulce delirio, mientras él espiaba en mi rostro los progresos del veneno... calculando las horas que me quedaban de

de miles de mercenarios armados, en vez de llevar la luz de la civilización á los pueblos salvajes.

* *

Nada más grande, ni más noble, ni que despierte más entusiasmo en un pueblo, que pelear por su independencia; y el Ejército nacional es el único que puede realizarlo bien, comenzando por su organización científica, derivada de un axioma como toda ciencia: la *obligación social inherente al individuo, de adquirir la instrucción militar indispensable para defender á su Patria cuando sea menester.*

El mercenario, el aventurero, el enganchado en el banderín donde le han ofrecido mejor soldada, es materia dispuesta para todas las traiciones, para todos los desalentos, para todos los bandolerismos. Sus ilusiones, sus esfuerzos, sus esperanzas, sus sacrificios, se fundan y se cifran solo en el proverbio *en la guerra el que aferra aferra*, sea como fuere. Tampoco es gran soldado el voluntario. ¡No! El servicio militar no ha de ser *un modo de vivir ni un farolear*, sino una obligación santa, el deber más serio, común á todos los varones útiles de un pueblo.

Ha de ser el sacrificio gustoso en aras de la Patria; gustoso, porque constituyen esa Patria el cielo y las casas y los campos y los objetos que descubrió á nuestros ojos la primera luz y los matices y los perfumes de las primeras flores que vimos balancearse gallardas en las macetas de nuestros patios y en los arrietes de nuestros jardines; y los besos de la que nos dió el ser material; y los gritos de los muchachos con quienes aprendimos á manejar las letras y los números en la escuela; y los amigos de los pueblos de la comarca ó de otros más lejanos, que nos visitaban, hablándonos nuestra misma lengua y trayéndonos sus frutos por el ferrocarril ó en los botes que atracaban á la escala del muelle; y que gozaban con los adelantos de las ciudades ó de las aldeas, donde los recibíamos; y nos anunciaban, para que nos alegrásemos, los progresos de las poblaciones de donde venían.

Eso, que se mete poco á poco, de hora en hora, de día en día, de mes en mes, de año en año, en nuestro entendimiento, en nuestro corazón, en nuestra voluntad, y en nuestra sangre, y en el tuétano de nuestros huesos, y constituye la mejor parte de nuestra existencia, en la Patria que defienden los soldados de las incursiones y de los robos de otros ciudadanos,

que se llaman también civilizados, nos hablan en una lengua desconocida para nosotros, visten diferente ropa, tienen costumbres distintas de las nuestras, y, por más que sean nuestros prójimos, y que un día en que así suceda, estamos aún lejos de amarlos como á nosotros mismos.

* *

Todos los varones útiles, repetimos, están interesados en la salud de la Patria, y deben, sucesivamente, ir formando parte de la *Patria combatiente*.—Se llama *servicio militar* el cumplimiento de tal deber, y es *obligatorio*; pero esa obligación, en realidad, no la impone nadie, sino que así mismo se la impone cada cual.

Los poderes públicos, legislativo y ejecutivo, á quienes toca el cuidado de saber si son cordiales ó tirantes las relaciones de su nación con las demás, deciden que número de soldados hay que mantener en el Ejército activo, realizando las operaciones de la *recluta* con equidad perfecta, dando facilidades para el cambio de *porciones* con ventaja para el pobre y para el Estado; de la permanente del cuartel, por la que sólo ha de ir del hogar al campo de instrucción, considerando el conocimiento del tiro tan de primera necesidad como el de la cartilla.

El Ejército de la Patria debe ser una máquina perfecta, dispuesta siempre para la guerra en cuanto á sus organismos y articulaciones. Forman el esqueleto los cuadros, y el cuerpo, primero flaco, los *efectivos de paz*, y en toda su robustez, al surgir el *casus belli*, al decretarse la movilización, los *efectivos de guerra*.

La directiva de la máquina, que ha de vivir en actividad constante, se llama *Estado Mayor General*.

No hay que confundir, aunque uno y otro constituyen el Ejército, el deber, que sale del hogar, con la carrera, que sale del colegio.

Hay en el Ejército dos fronteras que no se pueden traspasar sin hacer escalas.

De sargento, cabo ó soldado á segundo teniente, no se pasa sino por las *Academias militares*.

De coronel á general de brigada no se llega sino por la *Escuela Superior de Guerra* y por el *Servicio de Estado Mayor*.

Sólo así tiene la Patria un Ejército brillante, conocedor, en el llano y en la montaña, en las costas y en los mares, de la Estrategia, la Táctica y el comba-

te, según el concepto de la guerra moderna; y con las máquinas de tierra y mar, favorables por cierto á David contra Goliath, que reclaman las cada día más terribles substancias explosivas.

El fluido nérveo, los nervios, las venas del Ejército, están en comunicación, digo mal, son los mismos de la Patria; y por ese fluido y esos nervios y esas venas envía la Patria, desde todos sus ámbitos, al Ejército su aliento poderoso, y reverdece su sangre periódicamente, y centuplica sus fuerzas á la hora de morir ó triunfar, ó de dar millares de vidas por una victoria.

No es una frase fuera lo de morir por la Patria. En medio del asombro, las simpatías, y *nada mas*, universales, lo demuestran los *boers*, peleando por su libertad y por sus riquezas con un heroísmo desconocido en la Historia, *uno contra diez, y contra doce, y contra quince*, á ciencia y paciencia de las naciones más poderosas, en los albores del siglo XX de la Era Cristiana.

* *

Los uniformes de los soldados de la Patria son patentes de honor; los que visten los mercenarios, pagados para guerrear, lo son de jente vil y baja; y así lo decía de sus tropas lord Wellington en Extremadura, como lo ha dicho de los trajes vistosos de la oficialidad de los cuerpos enviados al Africa Austral, un lord en el Parlamento inglés y una revista ilustrada londinense, que *sirven para conquistar niñas*.

Grande ha sido y ese valor de los jefes y oficiales ingleses: sus bajas lo demuestran; pero así mismo prueban su ya viejo error de pensar que LA GUERRA ES DINERO y que con un buen haber, el fusil y el uniforme, se tiene un soldado. No. Lo que se tiene son esos pánicos con que contagian á una división las mulas asustadas de un regimiento de artillería: esos actos de indisciplina delante del enemigo y esas derrotas cuyo verdadero nombre omito y que llenarán las páginas de la guerra del Transvaal, sin que puedan evitarlo ni las mentiras de la prensa, ni el llamar sitios formales á los bloqueos, ni el inventar lauros y celebrar triunfos con que no soñaron César, Napoleón, Moltke, Alvarez, Palafox, ni capitán ninguno ni célebre conquistador.

No se registra ejemplo más elocuente de la diferencia que hay entre *luchar el soldado por el hogar patrio, y el aventurero batirse por el filón de la mina*.

* *

Si el Ejército cumple contento el más sublime de los deberes, dar su sangre por la Patria, tiene, á su vez, la Patria otros sacratísimos que cumplir con el Ejército, los cuales se inician en el mozo que acude á la recluta y acaban en el veterano que se inutiliza en el servicio.

El Gobierno, que lleva el timón de los asuntos nacionales, ha de proporcionar, al Ejército un brillantísimo Estado Mayor general, que le infunda una disciplina inquebrantable, alma de una organización perfecta para el llano, la montaña, las costas y los mares; en el concepto de que á la nación pobre bástale aperebirse para la defensiva, y habidos en cuenta los riesgos ó peligros que puedan amenazarla los recursos del Tesoro, la situación y configuración geográficas, las alianzas más convenientes, según lo que podamos esperar de las potencias en un conflicto, bien estudiadas las relaciones de cada una con las demás, y, por último, ha de dotarlo de los elementos y máquinas indispensables para campaña, de acuerdo con los adelantos recientísimos de la industria militar y de las innumerables aplicaciones de la electricidad y de las substancias explosivas.

Debe la Patria borrar del Ejército las viejas ideas del ataque *con lanzón y escudo á los molinos de viento*; emplazar cañones de 30 centímetros, *uno á uno en puntos convenientes de las costas*, ocultos pieza y municiones hasta el momento del disparo, é inaccesibles una y otras *con defensas de tierra* para el proyectil explosivo del acorazado; guardar esas costas por mar con el submarino, el torpedero, el guardacostas con espolón, el velocísimo crucero que sea batería flotante y mudable de una sola buena pieza, y remolcador del brulote moderno, cargado de dinamita del sollado á los pañoles que se haga estallar junto á un buque ó en un puerto del contrario; perseguir con cientos de corsarios el comercio del enemigo, máxime si el comercio marítimo es su vida, y no cometer el error de construir un pueblo pobre unos pocos grandes acorazados ó unos pocos grandes cruceros que cuestan treinta ó veinte millones de pesetas cada uno, y que inútiles por su inferioridad numérica en una batalla naval, siempre absurda, pueden ser echados á pique por un torpedo.

* *

La madre Patria cuidará sin descanso de los intereses de la *Patria combatiente*, del Ejército, no sólo de la familia

vidal... ¡Ah! ¡eso es horrible! Pronto llegará... ¿Tendré fuerzas para hablarle?

La proximidad de la muerte en ciertos casos, en lugar de embotar los sentidos los aviva. Un ruido casi imperceptible se dejó oír en el parque. Leonie se estremeció, y anhelante, casi desfallecida, se arrastró lentamente hacia una ventana.

—¡Si fuese él!...—murmuró.—¡Si hubiese vuelto, sin que Perina haya tenido tiempo para alejarse!... ¡Dios no lo permitirá!... ¡Oh! esta incertidumbre es un tormento insufrible... Quiero saberlo, aunque este esfuerzo me deje sin vida...

El coche que debía traer al barón no había vuelto aún; pero, en cambio, Leonie vió á Rosier y Perina que se alejaban apresuradamente, llevando en brazos á las niñas. La condesa oprimió el pestillo de la ventana y con un esfuerzo supremo la abrió. En aquel instante Perina se volvió para dirigir una última mirada á aquella casa, donde había sido tan feliz durante algún tiempo, y en donde dejaba sola, abandonada, á una desgraciada mártir, víctima de uno de esos horribles dramas que pasan frecuentemente desapercibidos, y en los cuales no interviene jamás la justicia humana.

Perina, que llevaba á Marta, vió á la condesa; y alzando á la niña cuanto pudo, se la presentó desde lejos. Leonie se llevó la mano al corazón y á los labios, haciendo señas á la joven para que se alejase; la niña, á quien Perina había llamado la atención, enviaba besos á su desgraciada madre, desapareciendo bien pronto aquel grupo detrás de un macizo de abetos.

—¡Adiós!... ¡adiós, hija mía!... ¡para siempre adiós!...—quiso exclamar la condesa; pero su voz se ahogó en su garganta sin permitirle pronunciar ni una palabra.

Trató de cerrar la ventana y le fué imposible. Quiso volver á su asiento, pero faltándole la sobreexcitación nerviosa que la había sostenido hasta entonces, vaciló, cayendo sobre la alfombra, acometida por una de esas terribles crisis que he hemos presenciado.

—¿Será esta la última?...—se decía.—¡Dios mío, haced que así sea!... ¡Sufro demasiado!

El momento supremo no había llegado todavía; un bienestar relativo se hizo sentir. La condesa pudo entonces incorporarse hasta sentarse en un sillón. Entonces se apoderó de todo su ser un anonadamiento tan grande, que le faltaba hasta la facultad de pensar; un frío glacial, que subía de las extremidades al corazón, reemplazaba el fuego abrazador que ardía un momento antes por sus venas. De pronto un ruido claro y distinto se dejó oír; esta vez se percibían claras las pisadas de caballos y el rodar de un coche sobre la nieve helada. El coche se detuvo, y al poco rato resonó en la galería un paso rápido harto conocido.

—¡He aquí mi asesino!...—murmuró Leonie con acento convulsivo.—¡Bien venido sea! ¡Ah! ¡señor Gontrán de Streny, no sois aún dueño de los millones de la condesa viuda de Kéroual; os voy á desenmascarar!

XXXVIII

Había llegado la noche. Cuando Gontrán entró, la habitación se hallaba á oscuras.

—¡Leonie! ¡querida Leonie! ¡aquí me tenéis! mucho hemos tardado, pero no es mía la culpa. Los caminos están tan malos, que los caballos no podían andar. El alcalde y los testigos esperan en el salón, dentro de un momento

militar, de capitán general á soldado, de su prestigio, de su teórica y práctica, viviendas, alimentación, ascensos, vestido, haberes, sino, ante todo, de su misión altísima, con el criterio de que la guerra moderna es la guerra utilitaria, es el realismo en la ciencia de la guerra y en el arte de pelear, es la posesión ó la destrucción de todo lo del enemigo: gentes, pueblos, comercio, TODO SIN EXCEPCIÓN; guerra en que huelgan batallas navales y cuanto sea combatir por combatur; es la guerra de la cual el marqués de Santa Cruz de Marsenado dice «ser la rapidez la mitad de la victoria», y que solo debe aprovecharse la ocasión teniendo en la mano el cabello por donde asirla.»

Es la guerra que sintetiza esta máxima preciosa del mariscal Moltk: «marchad separados y uníos para el combate»; la guerra de acosar al enemigo, con la guerrilla, sin darle reposo ni de día ni de noche, privándole, sin tregua, de sus recursos y comunicaciones, aprovechándolo, y, si no arrasándolo todo, la guerra de alianza con los contrarios del que combatimos.

En la guerra, ciñéndome á la defensiva, sin cuartel ni misericordia más que para el herido y para el sometido sin condiciones. Nada de andante caballería. El último defensor de la Patria vale más y ha de comer y descansar antes que cualquier general prisionero de los que vinieron á invadirla y saquearla. El humanitarismo es tal vez la pérdida de los boers.

El insigne almirante francés Aube considera ridículo é hipócrita lo de la guerra humanitaria, y la manera de que no se acaben nunca las campañas. Es, además, la mayor de las ventajas que piden los fuertes contra los débiles. No quieren ciertas grandes potencias en nombre de la humanidad que se ataque al comercio marítimo con el corsario; pero si que vayan, como iría el buen Alonso Quijada, seis acorazados de una pobre nación á ser echados á pique por sesenta de otra escuadra poderosa. No quieren que se haga estallar, en un puerto suyo, un barco cargado de dinamita; pero si que los gruesos cañones de sus buques bombardeen nuestras plazas abiertas, y sus proyectiles, cargados con explosivos terribles, arruinen nuestros hogares y maten á nuestras madres y á nuestras esposas y á nuestros hijos...

Aquí encaja solo la célebre palabra de Cambroune en Waterlloo.

Para concluir: El Ejército es la Patria combatiente. La disciplina es el espíritu del Ejército.

La Bandera es el símbolo del Ejército y de la Patria.

JOSÉ NAVARRETE.

Niza 14 de Julio de 1900.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 24—10'35 n.

Dicen de Zarauz que se ha verificado el sepelio del general Martínez Campos.

No se le han tributado honores, dícese que atendiendo á disposiciones terminantes del finado.

Ha presidido el duelo el Sr. Silvela, acompañado del Marqués de Aguilar de Campoo y el Ministro de la Gobernación.

Madrid 24—10'40 n.

Al entierro del general Martínez Campos, han asistido también comisiones civiles y militares.

Concurrió además una comisión del Senado y otra del Congreso.

El público fué numerosísimo. Detrás del féretro iban dos coches con coronas.

Los señores Silvela, Aguilar y Dato visitaron á la familia del general.

Madrid 24—10'45 n.

Kruger hace viaje con dirección á Europa.

Su Santidad el Papa ha recibido un telegrama del presidente del Transvaal, diciéndole que abrumado por la edad y los sufrimientos se retira de su patria, esperando el triunfo de los boers con ayuda de Dios.

Madrid 24—10'50 n.

A consecuencia de la muerte del general Martínez Campos, se han suspendido varios festivales que estaban preparados en San Sebastián en honor de los reyes.

S. M. la Reina ha dispuesto que en la capilla de palacio se celebren honras fúnebres por el eterno descanso del general.

De China no se han recibido noticias.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

CRÓNICA

Naufragio

Esta mañana fondeó en nuestro puerto el vapor italiano *Citta di Genova*, procedente de Santos y Rio Janeiro. El *Citta di Genova* trae á su bordo 40 individuos, naufragos del vapor francés de cuatro palos *California*, perteneciente á la Compañía *Chargeurs Réunis*, cuyos magníficos buques hacen sus escalas periódicas por este puerto.

El *California* se fue á pique á las once de la noche del día 21 del corriente mes, en Bonavista, una de las islas de Cabo Verde. Por efecto de la neblina que había, el *California* se acercó mucho á tierra y chocó con unos peñascos de la citada isla, naufragando el buque á la hora indicada y salvándose todos sus tripulantes y pasajeros.

El mencionado vapor debía estar hoy, 25, en este puerto, procedente de Montevideo y Buenos Aires y con destino á El Havre.

Abusos

Ayer tarde bajaban á galope tendido por la calle de San Francisco dos jinetes, uno de ellos corneta de la compañía de artillería de montaña, y al llegar junto á la esquina de la farmacia del Sr. Suárez Guerra, resbaló el caballo que montaba el citado corneta y cayeron ambos, sin que por fortuna recibiese el jinete más daño que el susto consiguiente.

Por demás está decir que los transeúntes y demás personas que presenciaban esto reprobaban semejante abuso, cometido en las calles más céntricas de la población.

Disposiciones

El alcalde accidental Sr. Martí y Dehesa ha ordenado á sus agentes que no se permita que transiten por las calles de la población los perros llamados de presa, si éstos no llevan bozal y van conducidos por sus dueños.

Esta mañana regresó de su viaje á Santa Cruz de la Palma, el comandante de la guardia civil D. Francisco Fenech. Sea bienvenido.

Nerológicas

Anoche falleció en esta Capital el precioso niño Severiano Sarmiento y Ladeveze, á cuyos afligidos padres enviamos nuestro pésame.

De fiebres palúdicas ha fallecido el alcalde pedáneo del valle del Bufadero, D. Vicente Díaz Avellaneda, cuyo sepelio se verificó ayer en esta ciudad. Descanse en paz.

De arte

En Junta general celebrada por el *Círculo de Amistad*, se acordó aprobar las bases presentadas por algunos jóvenes, para la formación en aquel Casino de secciones musicales y de declamación.

Algunas han designado ya sus Direc-

tores, como son los de orquesta, canto y declamación á los Sres. D. Norberto Roselló, D. Juan Cedrés y D. Claudio F. Sarmiento respectivamente.

Nuestro aplauso á los iniciadores del proyecto y nuestra enhorabuena por haber logrado vencer las dificultades que se le han presentado para su realización.

Freso

Esta mañana fue puesto á disposición del Sr. Gobernador civil un individuo que condujo maniatado una pareja de la Benemérita.

Sanidad

Copiamos de nuestro colega *Diario de Tenerife*:

«No un vapor, como nuestro colega LA OPINION dice en su número del sábado, sino hasta cuatro, que nosotros sepamos (el *Zar* y el *Vesuvio*, alemanes, el *Gulfos Trinidad*, inglés, y el *Maschesinos*, italiano,) han sido en Barcelona despedidos por Sanidad marítima para el Lazareto sucio de Mahón, por su procedencia de Glasgow, zarpando inmediatamente de aquel puerto.

En todos los puertos franceses también se han aumentado las medidas sanitarias para todos los buques que procedan no solo de Glasgow sino de cualquier puerto de Inglaterra, Escocia é Irlanda.

Ya lo dijimos en nuestra edición del sábado.

Todo eso está muy bien en Francia, país muy atrasado en todo, y en Barcelona donde se carece de recursos para montar una estación sanitaria en la forma que dispone la nueva ley; pero aquí, que marchamos á la cabeza en todos los adelantos y progresos modernos, no se puede pretender semejante cosa que es contraria á la ley.

Y buena prueba de ello la contestación que ha dado la Dirección General al telegrama que le dirigió el sábado el Sr. Alcalde, y que dice así:

«Director General de Sanidad al Alcalde.—Tenerife.

Madrid, 23—5'10 t.

Funcionando esa estación sanitaria provista de los aparatos de desinfección que dispone Reglamento de Sanidad, debe atenderse sus disposiciones Director estación Sanitaria»

Remember of the Remo!!!

Pasajeros

El vapor español *Martin Sáenz* dejó esta mañana los siguientes:

De la *Península*.—D.ª Ana Sbrechan D. Manuel Fernández, D. Cristóbal Toquera, D. Andrés M. Mesa, D. Antonio Rodríguez, D. Giacomo Salaverría y D. José Barrera.—Total: 7.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY	
Barómetro reducido á cero	762'65
Termómetro á la sombra	24'8
Tensión del vapor	15'7
Humedad relativa	68'0
Viento	N. E.
Fuerza del viento	2.
Cielo: parte cubierta, décimas	2.
Temperatura máxima de ayer	29'5
Id. mínima de anoche	20'8
Estado del mar	Llano.
Lluvia en las últimas 24 horas milímetros	0'0

TAORO

Compañía de Hoteles del Valle de Orotava

Por acuerdo del Consejo de Administración, y en cumplimiento de lo que previene el artículo 28 de sus estatutos, se convoca á los señores Accionistas para celebrar Junta General ordinaria el viernes 28 del actual á las 12 de la mañana en los salones del Gran Hotel.

Puerto de la Cruz, 19 de Septiembre de 1900.—Por la *Taoro*, Compañía de Hoteles de Orotava,

DÓMINGO AGUILAR.
Gerente.

Se vende

una casa en la «Rambla 11 de Febrero» número 68, frente á la Plaza de toros. Darán razón, San Lorenzo 12. (a)

APROVECHARSE

Se acaba de recibir nueva remesa de HUEVOS FRESCOS á 12 por una peseta. Gran remesa de GALLINAS escogidas. Calle de San José número 8, y calle de la Rosa, número 10.

ACADEMIA DE COMERCIO

DIRIGIDA POR

DON JOSÉ M. DELICADÓ

Oficial del Banco de España

Teneduría de libros, Cálculos Mercantiles, Correspondencia Comercial, Enseñanza práctica para el ingreso en escritorios particulares y Casas de Banca.

Preparación completa para el ingreso por oposición en el Banco de España.

Las clases darán principio el 1.º de Octubre próximo.—Imeldo Seris, 61.

Se compran

acciones de la «Sociedad de Reformas Urbanas» y también de las de «El Progreso.» Informarán en esta imprenta. 45-3

Instrumentos músicos

Procedentes de la banda de la Orotava, por haberse sustituido con otros nuevos, se venden por la mitad de su valor, los siguientes instrumentos en mediano uso: 1 flautín, 1 requinto, 2 clarinetes, 3 cornetines, 2 tenores, 2 fliscornos, 2 saxofones en míf, 2 idem en si b, 1 idem soprano en si b, 2 bombardinos en do, 2 trombones, 2 bajos en fá, y 1 idem en do.

Comprándose juntos dichos instrumentos, se venden por la tercera parte de su precio según catálogo.

Dirigirse á la Alcaldía de la Orotava

2.445-10.

El mejor y más recomendado alimento para niños, madres, nodrizas y personas débiles

Theobromina fosfatada LUQUE

De venta en todas las farmacias, droguerías y ultramarinos

Depósito general: JULIO FORTUNATI, Cerrón 16.—JEREZ DE LA FRONTERA

Representante en las Islas Canarias: FELIPE MARTÍNEZ, San José 22.

ERNESTO ZAMORANO (SASTRE)

ha trasladado su taller á la casa calle de San Francisco número 30, antes oficinas de Correos.—Teléfono 214.

Se necesita un aprendiz.

2434-15

Mutaginas

Para hacer completa la fermentación de los mostos á ptas. 1'75 el litro, para la conservación de los vinos á ptas. 3'75 el paquete ó el litro, para hacer vinos dulces á ptas. 7'50 el litro, para vinos picados á ptas. 5 la lata.

Depósito general en estas islas, calle de Ruiz de Padrón número 7, accesoria.

LA ISLEÑA CRUZ VERDE, NÚM. 11.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en dulces finos, ingleses, franceses y españoles como asimismo dulces elaborados en dicho establecimiento, y á precios económicos.

Se admiten encargos de tortadas, ramilletes y todo lo concerniente al ramo de confitería.

Teléfono, núm. 216.

Se alquila

el espacioso almacén de la casa calle del Castillo número 51, con puertas á la de la Gloria. Informarán: Pilar 31. (a)

Empleado de Comercio

Se necesita uno que tenga práctica y sea capaz de llevar debidamente la correspondencia.

Dirijir las solicitudes á la cédula número 2.791.

Madera de riga

de todas dimensiones y tabloncillo de riga machiembrado se acaba de recibir en los almacenes de Hijos de Juan Yanes.

VIUDA DE GIL

Bajo esta razón se acaba de abrir en la calle del Norte número 13 un nuevo establecimiento de géneros, á precios económicos.

También continúa la realización de varios objetos que constituyeron la relojería.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

FARMACÉUTICO Y MÉDICO

CURACIÓN SEGURA DEL 98 POR 100 DE LOS ENFERMOS CRÓNICOS DEL ESTÓMAGO Ó INTESTINOS

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del ESTÓMAGO Ó INTESTINOS, el único que positivamente cura, es nuestro ELIXIR ESTOMACAL; hace desaparecer en pocos días el dolor de estómago, acedía, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias gastralgias y catarros intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un tónico poderoso que los enfermos crónicos que la toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de 25 años de sufrimientos y sin haber encontrado alivio con ninguno de los específicos que se conocen, pues son la mayor parte calmantes y los mejores solo producen algún efecto mientras se usan.

Es además, de efecto seguro contra el mareo, tomando una cucharadilla de las de café momentos antes de embarcarse y después de estar á bordo repetir la dosis cada vez que se sientan náuseas.

Depositario para las islas Canarias, FARMACIA DE SERRA, Castillo número 7.—Santa Cruz de Tenerife.

Unione Continentale SAVOIA

Compañías italianas de seguros y reaseguros marítimos, fluviales y terrestres.

Comisarios de averías y representantes.

HIJOS DE JUAN YANES.

Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma.

Se venden

dos casas en la calle de la Rosa números 50 y 52. Dará razón, Mariano González, San José.—Bodega. 2.443-15

Camisería Española

18, SOL, 18

Confección especial en camisas de todas clases Y CALZONCILLOS

Prontitud, esmero y economía.

Doctor Ramón Valerio

Cirujano Dentista de la Universidad de la Habana

Especialista en todo lo concerniente á la boca.

Cruz Verde núm. 20, bajos.

Elder, Dempster y C.^a

Agentes de las Compañías de Navegación
BRITISH AND AFRICAN STEAM NAVIGATION C.^o
AFRICAN STEAMSHIP C.^o
CIE. BELGE MARITIME DU CONGO

Y
COMPAÑÍA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES
CANARIOS

Vapores que se despachan en el mes de Septiembre.

Fecha	Vapor	Procedencia	Destino
	Volta	Costa de Africa	Liverpool directo
	Coomassie	Costa de Africa	Liverpool y Madera



CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA DUNKERQUE Y HAVRE

El magnífico vapor de gran velocidad

California

llegará á este puerto el 27 de Septiembre.

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnífico vapor

Paraguay

saldrá de este puerto el día 30 de Septiembre de 1900.

Admite carga y pasajeros.

PARA BORDEAUX, DUNKERQUE Y HAVRE

El magnífico vapor

Ville de Pernambuco

saldrá de este puerto del 14 al 16 de Octubre de 1900.

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El hermoso vapor

Pampa

deberá llegar á este puerto el día 20 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

Para Dakar, Conakry, Grand-Bassam, Cotonou, Libreville
Cap-López, Sette-Cama, Mayumba, Loango,
Banave, Boma et Matadi.

El magnífico vapor

Ville de Maranhao

llegará á este puerto el día 20 de Octubre de 1900.

Admite carga y pasaje de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.



Vapores Correos de la Compañía Transatlántica

(ANTES A. LÓPEZ Y C.^a)

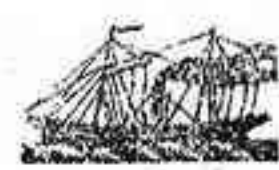
Para Mazagan, Casablanca, Cádiz Alicante,
Valencia, Barcelona y Marsella.

saldrá el día 27 de Septiembre el magnífico vapor

M. L. Villaverde

Admite carga y pasajeros.
Las notas de carga deben ser despachadas en esta Agencia el día antes de la salida.

Agentes, Viuda é Hijos de Juan La-Roche.



Forwood Brothers & C.^o

LINE OF STEAMERS

Para la Madera y Londres

El magnífico vapor FRUTERO

Morocco

llegará á este puerto el día 29 de Septiembre.

Agente, HY. WOLFSON.

LA OPINIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes 1'50 Ptas
En Ultramar y Extranjero, un semestre 10
Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la administración de este diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Teléfono núm. 11.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.

Parte de defunción á 2 columnas, tamaño corriente, 10 pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Mayores tamaños, precios convencionales.

Comunicados, la línea, desde pesetas 0'25 á 0'50 por inserción.

Los demás anuncios con arreglo á las condiciones y precios de tarifa.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de LA OPINIÓN, San Francisco 32, imprenta.

HAMILTON & C.^o

SANTA CRUZ

Steamers sailing from Tenerife

COMPANY	STEAMERS	DATE	DESTINATION
Unión Castle Line			
Shaw Savill & Albion Co. Ld.			
New Zealand Shipping Co. Ld.			
George Thompson & Co.			
J. T. Rennie Son & Co.			
Woermann Linie			
	Paranagua	25 Sep.	Hamburg
	Cap Verde	28 »	»
	Amazonas	28 »	»
Hamburg S. American S. S. Co.			

Imprenta de Félix S. Molowny.—San Francisco, 32.